

NEWS

Se mudan con nosotros

Una carta sobre 2026, el año en que los robots humanoides llegan a la vida cotidiana.

15 de julio de 2026, Tobias Engl



Querida lectora, querido lector:

quizá ya lo haya notado; las máquinas que durante años solo funcionaban en pabellones feriales se acercan. Este año, los robots humanoides abandonan el escenario y entran en la vida cotidiana. Quiero mostrarle dónde ocurre ya y en qué puede convertirse esto de aquí a 2030.

Empecemos por la fábrica, porque ahí la puerta está más abierta. Un gran fabricante de automóviles ha anunciado el despliegue de más de 25.000 robots humanoides en sus plantas; clasifican piezas, cargan pesos, alcanzan herramientas. Un proveedor chino ha construido en cuestión de meses su unidad número diez mil. Se esperan unas 90.000 entregas para este año, y el precio, hace pocos años por encima del millón, está hoy por debajo de los 100.000 dólares.

La fábrica es solo el principio. En el aeropuerto de Múnich, una silla de ruedas autónoma lleva hasta la puerta de embarque a viajeros con movilidad reducida. En Hamburgo, un pequeño mensajero rueda por la acera y deja la compra ante la puerta. Y desde este año, los primeros ayudantes de forma humana se mudan a viviendas particulares, doblan la

ropa y traen lo que uno ha olvidado. Escuchan y recuerdan cómo le gusta a usted.

Lo que aún están aprendiendo es la delicadeza: coger un huevo sin aplastarlo, orientarse en una habitación desordenada. En espacios ordenados ya trabajan con fiabilidad, y justo ahí acumulan la experiencia que los hace avanzar.

¿Cómo sigue esto? Hasta 2028, los despliegues industriales se harán más amplios y autónomos. Después llegarán la logística, la asistencia en cuidados y los servicios, y hacia 2030 los aparatos deberían manejarse también en entornos más abiertos. Los expertos esperan entonces más de un millón de entregas al año y precios en torno a los 20.000 dólares, aproximadamente el valor de un utilitario. La excepción se convierte en una herramienta para muchos.

Estos ayudantes nos complementarán allí donde faltan manos y el tiempo escasea. Para que la técnica se convierta en confianza hace falta una capa que muestre lo que hace el robot, lo haga interpelable y lo integre en la casa, con datos que permanecen locales. En eso trabajamos.

Cordialmente,

su equipo de ScreenWay

ScreenWay – una marca de Bergx2 GmbH, Múnich. Bergx2 GmbH, desde 1998. Carta abierta · A julio de 2026